

MONJA

¿Es que ya no tiene sueños que cumplir?

PALOMA

Mis sueños eran pequeños. Más pequeños de lo que usted sería nunca capaz de imaginar. Ver el mar junto a ella. Sentir que compartíamos en la piel la misma brisa marina. Que la casa oliese a puchero y que en el jardín no nos faltase nunca un tiesto con hierbabuena. Y un jazmín. Un jazmín también para adornar su pelo.

También soñaba con que las mujeres pudiésemos ser libres.

Ese es el sueño de todas las mujeres a las que estáis matando.

Un sueño tan pequeño que no existe cárcel en el mundo que pueda atrapar.

Porque se escapa entre los barrotes y echa raíces en los paredones manchados de sangre.

Porque hay tantas mujeres con sueños pequeños que un día el mundo entero va a oler a hierbabuena.

A hierbabuena, a libertad, a patio y a puchero.